



TOLEDO

REVISTA D ARTE

Año XIV

Núm. 260

Año
XIV
N.º
Número
260

TOLEDO REVISTA D ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: Una calle típica.
FOTOGRAFÍA N. CLAVERÍA

Por el Toledo-único e intangible

Las primeras realidades prácticas del nuevo Ayuntamiento



DECÍAMOS ha pocos números, al dar cuenta de la renovación del Ayuntamiento toledano, mejor dicho del Ayuntamiento de esta capital—que lo de toledano es muy distinto—que esperábamos las realidades prácticas.

En esta espera, que decíamos hacerla complacidos y así la seguimos haciendo, nuestro optimismo se va transformando en lo contrario.

No hemos perdido del todo las esperanzas, que el nuevo concejo—formado por bastantes de los nuestros, de los que antes estuvieron al lado de nuestras campañas y nos alentaron en ellas—nos hizo concebir. No las hemos perdido, pero lamentablemente, vamos a perderlas.

Han transcurrido algunos meses; pasaron los momentos de constitución y orientación, y el Toledo-único no ha sentido el cambio de Ayuntamiento a pesar de tanta actividad en aquella casa.

En nuestro artículo citado, les brindábamos dos *papeletas* muy sencillas, que por serlo así, por poderlas realizar al día siguiente, hubieran constituido un buen síntoma de su labor a seguir, un buen principio de su atracción..... que no han sentido la necesidad de dejar al descubierto, separando los divanes, el magnífico friso de cerámica talaverana del salón de sesiones, ni el interesante ábside, quitando los puestos de verdura y de leche, de Santiago del Arrabal.

Quizás, aún no sea tarde. Seguiremos esperando esto, como tantas otras cosas

que deben hacerse y que sólo el Ayuntamiento, representación genuina de la ciudad, puede acometerlas.

Puede y debe acometerlas, mucho más el actual, el que sobre sus siempre importantes deberes, tiene el excepcional de preparar la ciudad para la gran campaña de turismo que se avecina con motivo de las exposiciones de Sevilla y Barcelona en el año venidero.

Indudablemente, la mayoría de los miles de visitantes que acudan a ambos certámenes, vendrán también a nuestra ciudad, aumentando su ya importante cifra de turistas.

Toledo debe prepararse para recibirlos y atenderlos debidamente, cuya misión principal le corresponde al Ayuntamiento, mejorando muy mucho su policía urbana y atendiendo los servicios de higiene y estética de la población, que son la base de toda ciudad de turismo, y que en la nuestra, meca del turismo español, están bastante mal, desgraciadamente, organizados y atendidos.

El momento, pues, no puede ser más oportuno para hacer una labor práctica, una labor de interés, una buena labor toledana, pero ha de ser con toda urgencia, sin perder ni un solo día, que el tiempo avanza aprisa, y si no se aprovecha, después resultará mucho más costosa y estéril totalmente.

De nuevo, aunque sin el optimismo de antes, quedamos en la espera de las realidades prácticas del nuevo Consejo en favor del Toledo-único e intangible.

— DE CASA —

El Ayuntamiento toledano, que no se había dado por enterado de nuestra próxima desaparición, teniendo que decirselo en una instancia que le hemos dirigido, ha acordado de momento adquirirnos ejemplares, única forma en que admitimos ayuda, por valor de 250 pesetas, las que no hemos cobrado en espera de que en el nuevo presupuesto concreten una más lógica y admirable colaboración.

Nos dicen que, preparado ya el presupuesto, se nos va a destinar cien pesetas anuales. No queremos hacer ningún comentario hasta que el Pleno lo apruebe, y celebrar entonces faustamente nuestra salvación.



Leyendas Toledanas

La Piedra del Moro

*¡Oh viejas tradiciones de la imperial Toledo!
¡Oh lienzos campesinos de la ciudad inmortal!
Alma de piedras vivas, barrancos y roquedo
que duerme en un profundo espejo de cristal.*

*Tu brillo es el encanto del preciado Tesoro
de un amor sepultado en un recio ataud.
Amor guarda la peña gigantesca del moro,
donde Abul por Sobella dió vida y juventud.*

*Las sombras agigantan la peña de la loma.
El campo es un abismo desprovisto de flor;
al lado hay una ermita que cual blanca paloma
representa el emblema divino del amor.*

*Como dos rayos fulgen los ojos misteriosos
de la mole silente que sobre el monte está,
y de su seno brotan los ecos clamorosos
que Abul, el joven moro, dirige al Dios Alá.*

*Lumínicas miradas giran en el espacio,
no alcanzan los luceros tan brillante fulgor;
son luces de esmeralda, son luces de topacio
que iluminan el campo y el río soñador.*

*Abul había muerto tal vez por sus parciales
en una oscura noche, lóbrega e infernal;
habíanse cumplido los designios fatales,
amor y vida a un tiempo, duermen sueño mortal.*

.....

*Al despuntar el alba allá en el horizonte,
se ha descubierto el cuadro de pena y de dolor;
el de Vivar, Rodrigo, en el opuesto monte
contemplaba orgulloso su engaño triunfador.*

*A su feroz empuje en la noche pasada
habían sucumbido los hijos del Islán,
quienes sin darse cuenta de su audaz retirada
siguieron batallando con enconado afán.*

*Por aguda saeta el pecho atravesado
yacía Abul inmóvil junto al fiero peñón.
Sus fugitivas huestes dejáronle enterrado
en su lecho de piedra, lejos del torreón.*

*Cenotafio solemne, que la Diosa fortuna
deparó al generoso defensor de Yahía,
el cual sobre la peña en las noches de luna,
por la ciudad entera, el pavor esparcía.*

*El alma se exhalaba de su pétreo recinto,
buscando entre las sombras la efigie de la bella.
Perdida en los senderos de extraño laberinto,
evocaba el recuerdo de su amor a Sobella.*

.....

*Abandonó la sombra el alma misteriosa,
queriendo con el alba el campo contemplar;
y convertida en piedra, gigante y tenebrosa,
vierte su llanto al río, que el río lleva al mar.*

FRANCISCO MACHADO

DIBUJO DE ENRIQUE VERA

Nuevas emociones de la ciudad-única

Toledo visto desde un Aeroplano



TOLEDO siempre será Toledo. Esta frase perogrullesca, como todas sus semejantes, es una verdad inconcusa. Aunque a veces estas verdades únicamente sirven para mover la risa de las gentes, hay muchos casos en que se las emplea, podríamos decir, como en Gramática, para reforzar una afirmación.

En este caso sucede así: Toledo siempre será Toledo, y por encima de cuantos atractivos descubráis en cualquier otra población del mundo, la moda de aquella población desaparecerá y pasado algún tiempo nadie tornará a acordarse de ella, en tanto que Toledo siempre será una población inconfundible, sin par, será Toledo, y esto basta!

El primer aviador que sintiera bajo las alas de su avión como sojuzgada a la imperial ciudad, lo mismo que el primero que hizo oír el bordoneo de su motor sobre la Alhambra, debieron sentir una impresión de orgullo parecida a la del primer aviador que voló sobre el Vesubio.

Este, al volar sobre el cráter, que es como el desahogo del fuego que alberga en sus entrañas la tierra, no corrió peligro alguno más que el muy remoto de una erupción en aquel momento, y, sin embargo, exhaló un grito victorioso, que fué como el *kikiriki* del gallo que resonó en el mundo entero.

Aquél, en cambio, voló sobre una civilización medioeval, atravesó el aire que la envuelve como una campana de cristal, y



COINCIDIENDO con estas bellas cuartillas, tan admirablemente sentidas del Sr. Gorbea, y como ilustración de ellas, publicamos en las páginas siguientes, seis maravillosas fotografías tomadas desde un aeroplano por la Aviación Militar española, en los que Toledo ofrece una nueva y espléndida visión.

Ciertamente, el aeroplano disuena en este paisaje, pero no dañándole, nos brinda la emoción más exquisita: Desde tan arriba, sólo admiramos las sublimes bellezas de su conjunto, las grandiosidades de sus monumentos, su excepcional topografía, su ambiente singularísimo.... sin apreciar los absurdos atentados y las pequñeces de los suyos.

Toledo siempre será Toledo.

aquel ambiente que rodeó las figuras martirizadas del Greco, el místico pintor de Toledo, debió gemir al sentirse violado por el progreso.

¿Conocéis el paisaje de Toledo que pintó el Greco?

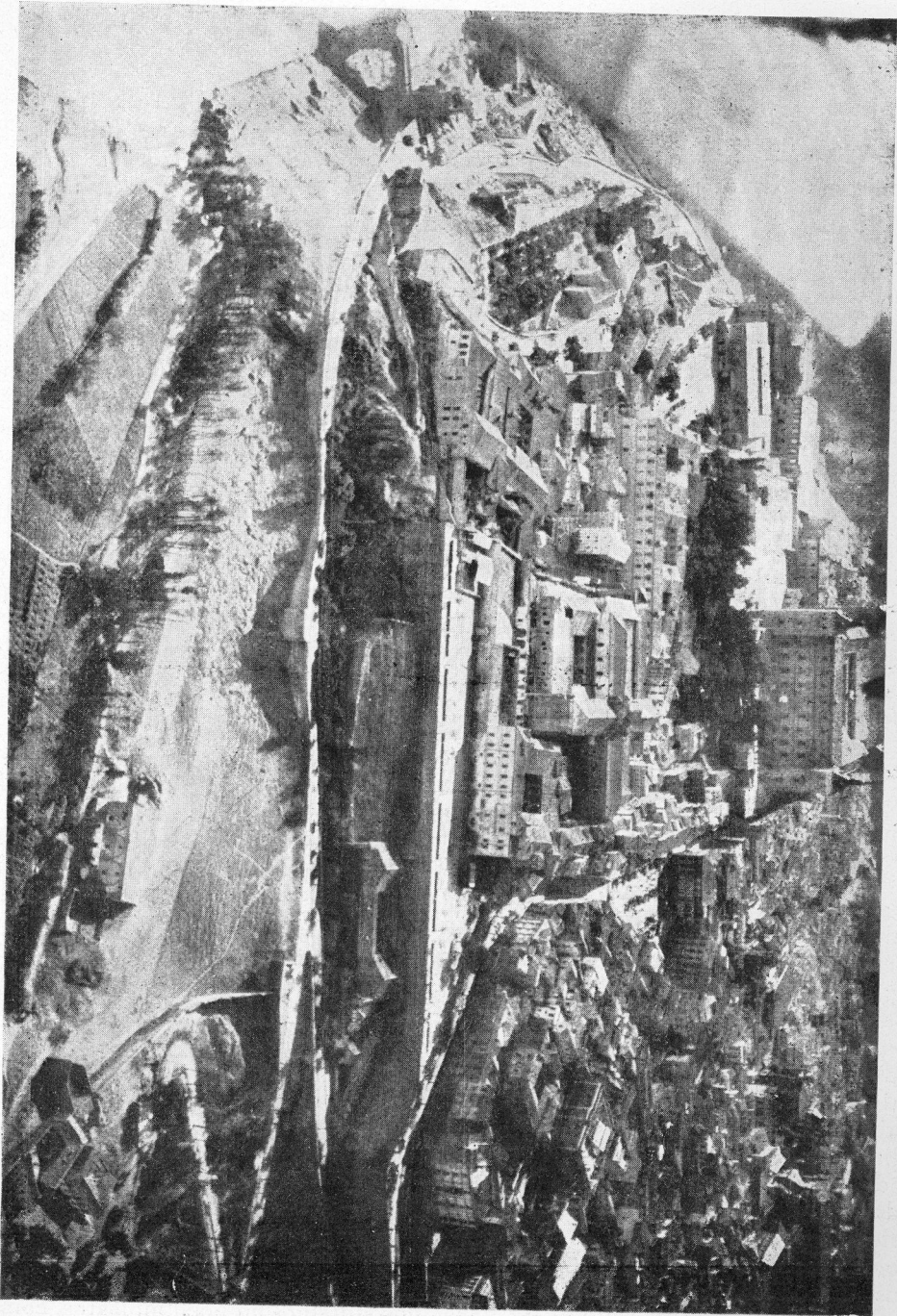
Es el mejor, sin duda alguna, de los paisajes españoles producido hasta la fecha y uno de los mejores del mundo, que actualmente pertenece a la colección Havemeyer, de Nueva York.

Su exaltado romanticismo, lo armónicamente que concuerdan el cielo enubarrado con la ciudad que se yergue sobre una colina en medio de un conjunto de torres y almenas, es el mismo Toledo actual, tan poco diferente en su conjunto de

aquel que vió el artilugio que elevaba el agua del Tajo y el *hombre de palo* que llevaba desde la Catedral la comida a su inventor. Un aeroplano disuena en este paisaje escueto, tan castellano por su noble severidad.

Sin embargo, el aeroplano nos da una nueva visión de las cosas, una visión indudablemente bella, y así, aunque los muros de la ciudad medioeval rechacen el insólito ruido de un motor, aunque desde allá arriba, en el puesto del observador, nos sintamos un poco molestos, como unos intrusos, el aspecto de la ciudad visto desde el aeroplano nos emocionará de tal manera, que no podremos entretenernos en más consideraciones.

JUAN R. DE GORBEA



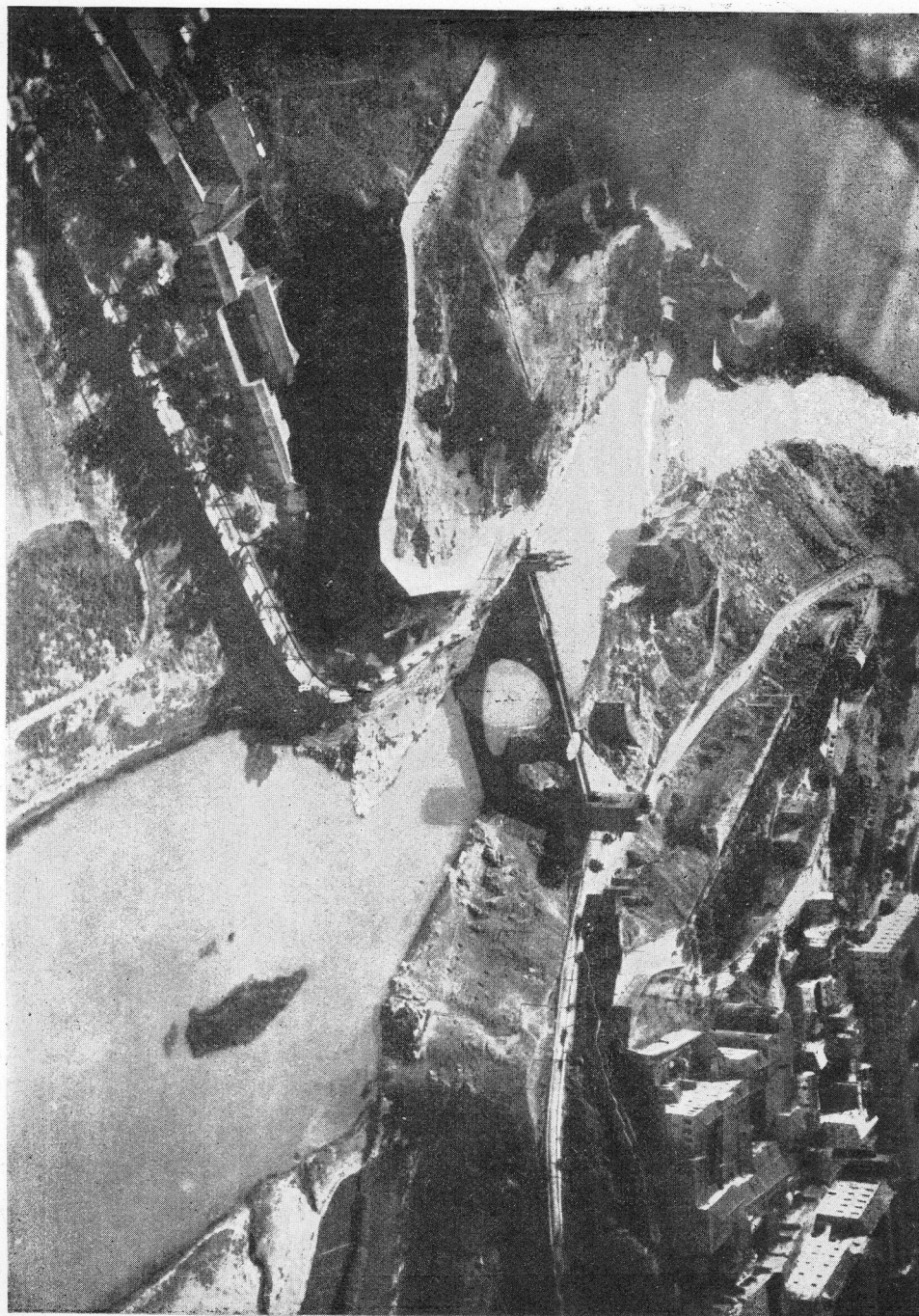
TOLEDO DESDE UN AEROPLANO: VISTA PARCIAL

Fotografía Aviación Militar.



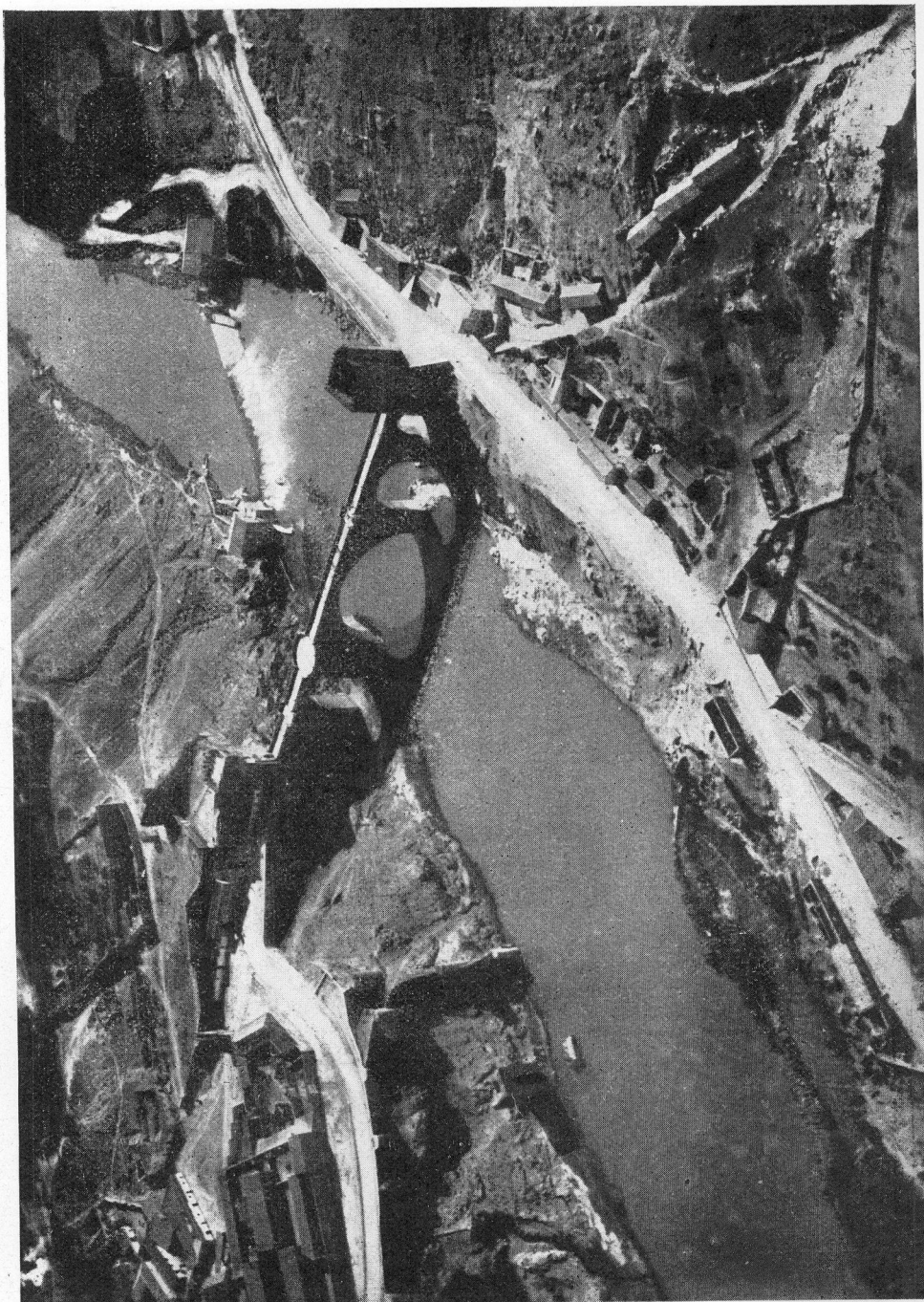
TOLEDO DESDE UN AEROPLANO: EL ALCÁZAR Y EL TAJO

Fotografía Aviación Militar.



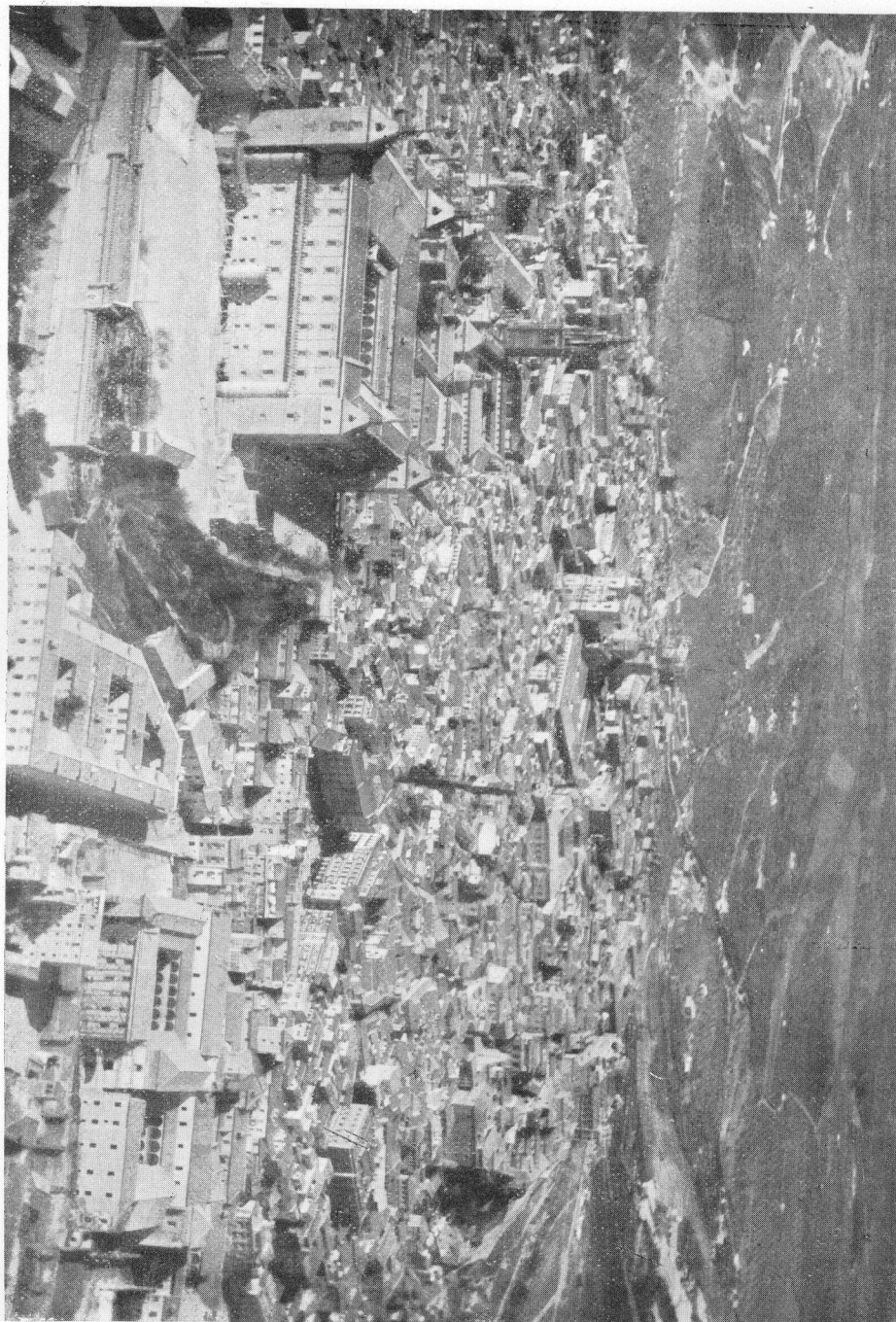
TOLEDO DESDE UN AEROPLANO: EL PUENTE DE ALCÁNTARA
Y EL CASTILLO DE SAN SERVANDO

Fotografía Aviación Militar.



TOLEDO DESDE UN AEROPLANO: EL PUENTE DE SAN MARTÍN Y EL BAÑO DE LA CAVA

Fotografía Aviación Militar.



TOLEDO DESDE UN AEROPLANO: EL ALCÁZAR Y SANTA CRUZ DE MENDOZA

Fotografía Aviación Militar.



TOLEDO DESDE UN AEROPLANO: VISTA PARCIAL

Fotografía Aviación Militar.

LUGARES DE DEVOCIÓN

LA VIEJA BOTICA DEL
HOSPITAL DE TAVERA

EL valioso legado que aquellos ilustres varones que ocuparon la Silla toledana nos dejaron para perpetuar su santa memoria—hombres de extraordinaria capacidad y de no menos sublime fe—forma parte, y en uno de los más destacados lugares, el magnífico Hospital de San Juan Bautista, vulgo de Afuera, de Toledo.

Por toda España prodigaron fundaciones y obras piadosas, a cual más interesantes, siendo la ciudad imperial la preferida, en rendida reverencia a vivirla y a sus excepcionales condiciones artísticas e históricas.

La obra, en vida, de los insignes pri-

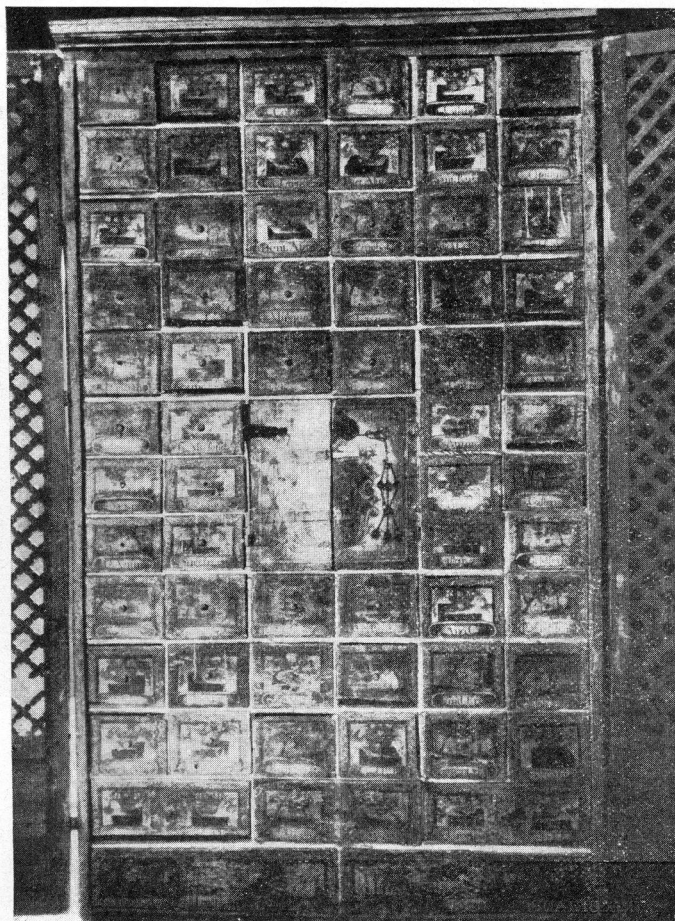
mados españoles, tuvo la más fausta coronación con sus altruistas legados, con sus benéficas fundaciones, que han dado a sus venerables nombres la más grata inmortalidad, dejando el rastro más ejemplar.

No es preciso detallar—imposible además por la brevedad de estas cuartillas—ni aun las más importantes de tales obras.

Son tantas y a cual más notables, que evidencian la grandeza de aquellos virtuosos sacerdotes, colocando sus nombres en el elevado lugar, verdaderamente imperecederos, como merecen: Gil de Albornoz, Tenorio, Mendoza, Cisneros, Tavera y tantísimos otros, confir-



TODO ESTÁ, COMO ESTABA, COMO FUÉ



SU ARMARIO, CON EL «OJO DEL BOTICARIO»

man la mayor gloria para la Silla toledana y para la historia patria.

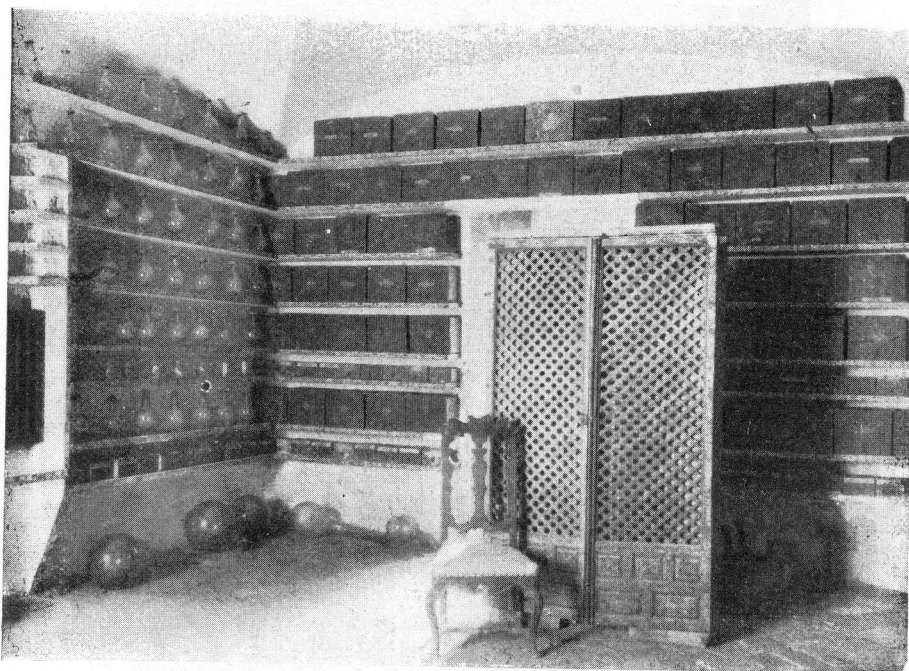
A este último, a D. Juan VII Tavera, corresponde el suntuoso Hospital a que nos referimos, y al que más ampliamente hemos de dedicar subsiguientes cuartillas sobre su conjunto y otros detalles, todos a cual más interesantes.

Hoy, lo vamos a hacer solamente de su admirable farmacia, situada en un rincón del grandioso patio, a donde no llegan todos los visitantes que admiran esta ciudad.

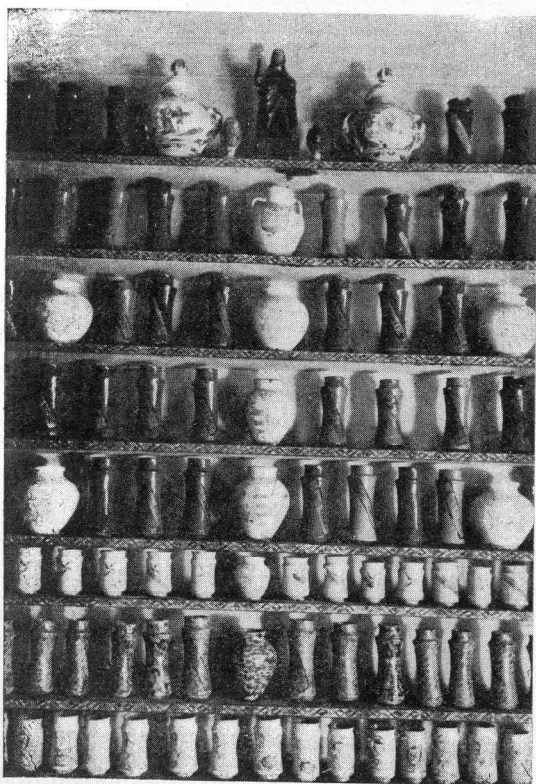
La botica del Hospital de Tavera, la auténtica con que se inaugurara el grandioso palacio benéfico en los primeros años del siglo XVII, consérvase íntegramente. No tiene este departamento, ineludible en todo hospital bien montado,

ningún detalle histórico sobresaliente, ni relativo a su altruista misión, ni a los que le fueron regentando en el correr de los años; sin embargo, es suyo todo el mayor interés, toda la atracción, todo el encanto mago que reclaman las cosas bonitas, agradables, ideales.

Guarda, colocado como en sus mejores días, todo su primitivo y completo servicio: su magnífica colección de tarros de cerámica, en sus bonitos vasares de ladrillo, bordeados de lindos azulejos toledanos; sus extraordinarios vidrios; sus grandes morteros y demás menudo instrumental; sus cajoneras; sus armarios con sus respectivos cajones y en algunos, restos de aquellos productos químicos; su interesantísimo botiquín de urgencia, todo; todo está como estaba,



SUS INTERESANTES CAJONES

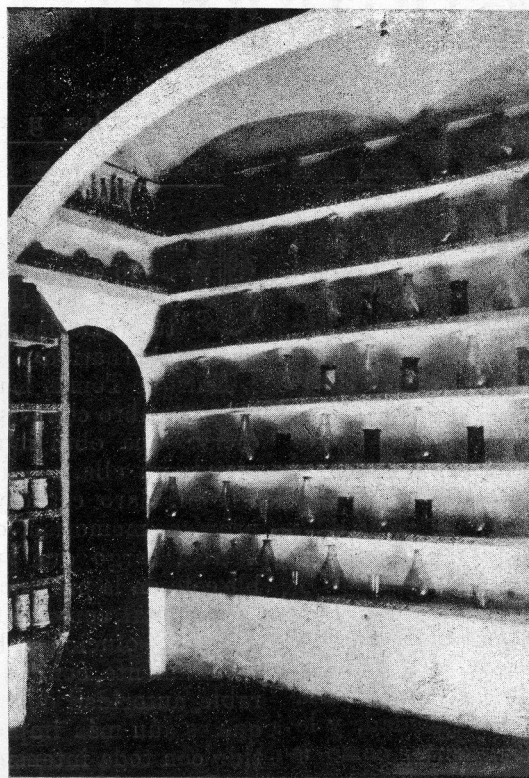


SU COLECCIÓN DE MAGNÍFICOS TARRÓS

exactamente como fué. Sin el menor esfuerzo, se viven sus viejos años.

«Si tiene historia—nos dijo un día uno de los tantos que acompañamos—no me importa, déjeme que lo saboree en silencio; cálese, cálese—insistía con toda unción—apártese, déjeme..... deje que el viejito boticario continúe su labor. ¿No le ve? ¡Con pulso vacilante maneja tarros y morteros, busca entre el botamen, en el armario, en el *ojo del boticario* y hace las recetas cuidadosamente. Al atravesar por delante de las ventanas, su propia sombra recortada por el gorrito con que cubre su cabeza, es algo más misterioso todavía. Afanoso sigue su tarea, manejando más tarros de los altos vasares, mide y pesa con minuciosidad y se acompaña con sentidas exclamaciones: ¡Pobre, pobre, pobrecillo!

Ya ha terminado, y dirigiéndose a la ventana, por entre la soberbia reja, entrega la medicina, repitien-



SUS MAGNÍFICOS VIDRIOS

do otra vez: ¡Pobre, pobrecillo; que le alivie el Señor. Que Dio os dé buena noche!».

Nuestro acompañante continuaba completamente abstraído, ordenándonos callar con el dedo sobre la boca, al adivinar que queríamos salir de allí.

«Mirele, mire como el viejo no descansa; ya toma otra receta y la prepara aprisa. Escúchele sus comentarios, santificando con ellos su ruda labor: ¡Cuántos Dios mío, cuántos enfermos acuden a esta santa casa; sea para todos nuestro mayor amor. El bondadoso Cardenal, no nos perdonaría nunca una falta para los menesterosos!»

detalle; adonde, felizmente, no llegó la menor profanación.

Como él hemos callado, y lo hemos visto todo, lo hemos escuchado todo, absolutamente todo.....

Admirable, asombroso, invencible poder divino: ¿por qué no conservásteis también al viejecito boticario?

Nos ha contagiado la sentida, la entusiasta devoción de nuestro acompañante, su sublime reverencia para este singular aposento, por el que pasaron más de trescientos años sin restarle ninguno de sus primitivos valores, sin modificarle el más insignificante

SANTIAGO CAMARASA

PUBLICADO EN «BLANCO Y NEGRO»

FOTOGRAFÍAS RODRÍGUEZ



Bibliografía

“País rifeño”, POR LA SOCIEDAD EXCURSIONISTA MELILLENSE

INGULARMENTE atractivo es este libro, en el que la simpática e importante Excursionista Melillense, ha recogido algunos notables y curiosos trabajos de sus miembros, completando su labor de conocimiento y estudio de aquellas tierras.

Estas «Notas de Excursionismo» editadas con gusto y avaloradas con la ilustración de veinte fotografías—copias fotográficas pegadas en sus páginas—a cual más interesantes, contienen varios trabajos, uno de ellos en árabe de Abd el Krim Xanni, y otros de los Sres. Tabarés, Cano, Tur, Buset Revilla, Jenaro Ruiz, Martí Oliver, Cortés, Jiménez, Ontaneda y Paniagua.

Agradecemos el envío a D. José María Paniagua, iniciador de la Sociedad, y le felicitamos muy cariñosamente, como a los demás miembros de la referida excursionista.

“Colección Universal”, POR ESPASA CALPE

ESPASA, con grata celeridad, Espasa Calpe, la importante Editorial española, continúa la publicación de la segunda serie de su famosa Colección Universal, tan conocida y apreciada en el mundo del libro.

Recientemente ha lanzado los siguientes tomos: Uno doble de «Desdichas de la Fortuna o Julianillo Valcárcel» por Manuel y Antonio Machado.

Dos dobles, 1.º y 2.º, de «Stepantichov» por Tedor Dostoievski, traducidos por R. Baeza y R. Zhikovsch.

Dos dobles también, 1.º y 2.º, de «Campana de Francia y cerco de Maguncia», por J. W. Goethe, traducida por R. M. Tenzeiró.

Uno triple de «La discreta enamorada» por Lope de Vega.

Y uno doble de «Guárdate del agua».

De nuevo reiteramos a Espasa Calpe, y a todos los suyos, nuestra felicitación más cordial.

“Por pueblos y aldeas”, POR ENRIQUE TOMÁS LUQUE

BELLO título este, tan representativo de lo que trata el libro, cuyo contenido aún lo aclara más el subtítulo «De las memorias de un delegado gubernativo».

Enrique Tomás Luque, que solo ha firmado el libro con sus iniciales E. T. L. ha escrito una obra muy interesante, recogiendo en ella, reuniendo en sus páginas con un claro estilo y sincera visión sus propias memorias de delegado gubernativo, cargo que aún ejerce con plausible celo en la provincia toledana.

Como tal, como testigo de los problemas y de las soluciones, los relata en su libro ampliamente, comentándolos con la admirable autoridad de haberlos vivido, y lo que es aún más importante, haberlos sentido con toda intensidad.

«Por pueblos y aldeas» es el libro de un documentado, de un enamorado de su profesión, avalorado con el prólogo, unas breves líneas, del Director General de Primera Enseñanza Sr. Suárez Somonte.

La edición es muy cuidada y atractiva, completando el valor del libro, por el que felicitamos a su autor, nuestro querido amigo Enrique Tomás Luque.

“Un número extraordinario de “El Sol”

COINCIDIENDO con la Exposición de Prensa celebrado en Colonia, casi todos los más importantes colegas han hecho números extraordinarios destinados a tal fin, para el reparto gratuito en la citada Exposición.

El Sol, ha publicado también el suyo, muy original y atractivo en el tamaño de un libro corriente, con que solo el texto de doce páginas, hace un tomo de cerca de 400, en el que inserta también fotografías de sus talleres y dependencias.

Felicitamos muy cordialmente a la dirección y redacción de *El Sol* por esta iniciativa.

7.20€



TALLERES GRÁFICOS DE
RAFAEL G. MENOR.-TOLEDO